

El trotamundos revive

DORIAM DÍAZ

Redactora de La Nación

Allí estaba de nuevo el trotamundos, canoso y siempre risueño, sentado en uno de los sillones de la sala.

Joaquín Gutiérrez marcó la página del libro de poesía que leía, una mala traducción a la cual le hacía correcciones. Al mencionarle su nuevo libro *Crónicas de otro mundo*, publicado por la Editorial de la Universidad Costa Rica (EUCR), no pudo evitar que sus ojos se abrieran un poco más y su sonrisa se hiciera más intensa.

"No son ficción, por eso no le puse cuentos, sino crónicas. Son experiencias que viví hace años en la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). No es que sean fuera de este mundo, sino de otro mundo que poco conocemos", comentó el escritor y periodista, mientras se llenaba de recuerdos.

En *Crónicas de otro mundo*, Gutiérrez presenta una selección de 60 textos que escribió para el diario chileno *El Siglo*, entre 1962 y 1966.

Allí, lleno de humanismo y anécdotas, el escritor de 81 años toma al lector y lo conduce por su apartamento en el séptimo piso de un edificio en el barrio Sokol (Moscú), las polémicas artísticas, la visita de Fidel Castro a la URSS y sus viajes por el centro de Asia.

Con la destreza de sus palabras y su incansable don de observación, el costarricense revive en cada crónica "un mundo que ya se perdió", afirma Elena Gutiérrez, su querida esposa, su *Nena*.

Los Gutiérrez (Joaquín, Elena y sus dos hijas Alejandra y Elena) residieron en la URSS durante cuatro años, después de haber estado dos años en Pekín.

RECUPERADOS

Según expresó el autor de *Corrí*, él había dado por perdidos esos textos, pero hace dos años recibió una grata sorpresa: su amiga Elizabeth van Tilburg se enteró de sus corresponsalías desde Moscú y decidió rescatar los textos.

Por ello, la holandesa después de varias visitas a la biblioteca de Washington (Estados Unidos) fotocopió todas las crónicas del costarricense, las digitó en computadora y depositó en manos de Gutiérrez cuatro tomos de crónicas.

El renombrado escritor nacional escogió con gusto y nostalgia las mejores y, con ellas, recordó detalles de aquella estancia. Volvió a recorrer la URSS de nuevo, como en cada conversación sobre los mundos que ha visitado en sus viajes.

"Fue una maravilla volver a leerlas, no hubiera pensado en recuperarlas. Yo le agradezco mucho a Elizabeth, hasta me hubiera casado con ella", dice, mientras le tira una mirada pícaro a su esposa en espera de su reacción; su *Nena* no le hizo caso.

"Imagínese la cantidad de cosas que pude escribir, había tantos temas. Fue una época muy

A través de viejas crónicas, Joaquín Gutiérrez narra parte de su estadía en la antigua Unión Soviética



¡QUÉ RECUERDOS! Joaquín Gutiérrez sonríe cada vez que recuerda sus correrías en la antigua Unión Soviética.



REPORTERO. El escritor realiza una entrevista en Samarcanda.



AÑOS FELICES. Los Gutiérrez (don Joaquín, Elena y sus hijas Elena y Alejandra) vivieron de 1962 a 1966 en el barrio Sokol, en Moscú.

bonita, ¿verdad, Nena?", detalló.

Don Joaquín recuerda con alegría que conoció Rusia solo (los cuatro miembros de la familia se encontraban separados por un tiempo en diferentes partes del mundo) e iba a cualquier parte porque a "los camaradas" les convenía que publicara esas notas periodísticas.

"Recuerdo una vez en que abordé el Transiberiano y dije a dónde iba. Después de algún tiempo, el tren paró y me bajaron en una parada en un desierto. Yo no sabía hacia dónde caminar pues todo parecía igual. Hasta que pasó un viajero y me orientó. Caminé como seis horas antes de llegar a mi destino", recordó Gutiérrez.

"Fueron años bonitos, ¿verdad, Nena?"

LOS AÑOS ROMÁNTICOS

Gutiérrez empezó a viajar gracias a su padre, quien intuyó su inquietud por el mundo.

Su primer viaje fue a Nueva York, después de graduarse de bachiller, para aprender inglés. "Mi papá decía que tenía que estudiar inglés pues el español no era muy bueno para viajar", expresó Gutiérrez.

Gutiérrez y la EUCR preparan la publicación del libro *Los azules días*, sus memorias de sus antepasados y juventud hasta su llegada a Chile el 21 de setiembre de 1939. Aún no se sabe cuando saldrá publicado.

Actualmente, el escritor revisa las pruebas y su esposa le hace algunas correcciones de estilo.

"Son los años primaverales. Son los años románticos. Tiene un bonito nombre, muy sugestivo, ¿verdad?", aseveró Gutiérrez.

Desde hace algunos años, este escritor se ha dedicado a pasar al papel sus memorias; sin embargo, según dice Elena Gutiérrez es muy desordenado y nunca sabe como terminar.

"Él (don Joaquín) le dedica el libro a Ishtar Yasin (su nieta), pues ella ordenó un montón de hojas y dijo: 'De aquí sale un libro'. La idea es hacer un segundo tomo con sus memorias, pero eso quien sabe cuándo será", explicó Elena.

Joaquín Gutiérrez tiene demasiada vida para el papel en que desea escribir sus vivencias. Ahora, solo le queda limitarse a lo esencial. Lástima por los lectores.

Lo nuevo

Nombre: *Crónicas de otro mundo*.

Autor: Joaquín Gutiérrez.

Sello: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Páginas: 220.

A la venta: Librerías: Internacional, Motivos, Claraluna, Universal, Lehmann y Nueva Década.

Precio: \$2.000.